

2. 11. 80

9

EL UNIVERSAL

EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ 1980 VISITARA A ESPAÑA

BARCELONA, España, 10. de noviembre (EFE).— El Premio Nobel de la Paz 1980, el argentino Adolfo Pérez Esquivel, visitará a España del 24 al 27 de este mes.

Así lo declaró Pérez Esquivel al rotativo barcelonés "La Vanguardia": "Tengo previsto asistir en Madrid a una conferencia internacional sobre el desarme, en la que han anunciado su presencia numerosos defensores de esta idea, entre ellos la cantante Joan Béz"

EL UNIVERSAL

El Pacto Videla-Figueiredo en la coyuntura mundial

(De un documento elaborado por el Movimiento Peronista Montonero)

Por SIMÓN MADA

Además del proyecto de reinserción en una nueva división internacional del trabajo, los actuales gobiernos de Argentina y Brasil hacen jugar a nuestras economías un rol paliativo a la recesión industrial en los países centrales; para ello es que los ideólogos ministros de Economía Martínez de Hoz y Delfim Neto, recurren a la "apertura de la economía", dando salida a excedentes de producción de los países industrializados centrales. Es decir que para evitar la recesión en los países desarrollados, la superproducción que a ellos les sobra es importada por nuestros países, con lo cual la recesión la paga nuestra industria nacional y el mayor costo es para los obreros que engrosan la legión de desocupados.

Un rubro digno de particularizar en estas importaciones es el de armamentos, a través del estímulo a la carrera armamentista. Todos los países del cono sur son en la actualidad grandes importadores de la industria bélica europea, complementando así las inversiones de capital y tecnología en la industria bélica brasileña y ahora también en Argentina. La industria bélica brasileña juega en este aspecto un rol subimperialista, ya que a su vez es gran exportador de armamentos. Si las facilidades de importación de productos manufacturados destruye o imposibilita el desarrollo de las industrias nacionales, el paliar la crisis industrial de Europa masificando la importación de armamentos como fragatas misilísticas, tanques y aviones de guerra acabará por destruir a nuestros pueblos en guerras innecesarias y fratricidas.

La política de recostarse sobre los capitales europeos en aquellos

aspectos que coyunturalmente los enfrentan con intereses norteamericanos es un elemento básico en la filosofía de estos acuerdos, o sea, están basados en una renegociación de la dependencia, pero "en este mundo que ha roto la bipolaridad", al decir de Videla. Esto significa que para oligarquías como las argentina y brasileña se presenta un cierto margen de maniobra para renegociar con más fuerza su reinserción dependiente en la división internacional del trabajo. Este margen de maniobra existe a partir de apoyarse en distintos sectores del capital monopolista según la conveniencia de cada caso.

Esto explica actitudes tales como la no aceptación del boicot cerealero a la URSS, ya que según informe de la Junta Nacional de Granos de Argentina, buena parte de las exportaciones de maíz y sorgo a la URSS posteriores al boicot fueron realizadas por compañías multinacionales, lo que quiere decir que no se trata de gobiernos que se independizan de la tutela norteamericana ni mucho menos de gobiernos nacionalistas o antiimperialistas, sino que son dictaduras oligárquicas aliadas a capitales monopolísticos multinacionales en un momento de crisis de hegemonía mundial en el campo capitalista. Sus vaivenes internacionales están en función directa de las luchas de competencia entre los capitales monopolistas y el enfrentamiento al Gobierno norteamericano significa, además, un delirado juego político a favor del candidato presidencial republicano Ronald Reagan.

En la consideración de una reestructuración de la división internacional del trabajo, América Latina, por sus condiciones geográficas y su grado de desarrollo capitalista dependiente, puede considerarse global-

mente dentro de lo que la Comisión Trilateral denomina tercer mundo, diferenciándolo de lo que esa comisión llama cuarto mundo, que estaría constituido por los países más pobres y subdesarrollados del planeta. Los países del denominado cuarto mundo sólo cuentan en la medida que tengan materias primas estratégicas, pero carecen de valor como mercados consumidores o productores industriales de mediano desarrollo. En cambio los países que la Comisión Trilateral califica como tercer mundo no sólo valen como productores de materias primas, sino que también pueden ser importantes mercados de consumo y, además, pueden absorber las industrias que se van transformando en obsoletas en los países centrales a medida que van siendo superadas por otras tecnologías más desarrolladas; en este rol, industrial dependiente, nuestros países presentan varias ventajas para las empresas multinacionales, como ser la mano de obra mucho más barata que en los países centrales y energía también mucho más barata.

En este esquema, América Latina es la mayor reserva alimentaria del mundo, tiene el potencial hidroeléctrico más grande del mundo, tiene grandes reservas de petróleo y gas y, por si esto fuera poco, son ricos también por sus yacimientos de uranio. Por otra parte, de los continentes subdesarrollados, es el de mayor base industrial.

Argentina y Brasil sumados representan la mayor parte de todas estas riquezas del subcontinente latinoamericano.

¿QUE PRETENDEN?

Los acuerdos Videla-Figueiredo pretenden una reestructuración regional dentro de América Latina. Ese proyecto regional está inscrito en el proyecto mundial que acabamos de señalar.

Los ejes de esta reestructuración regional son los siguientes:

(CONTINUA EN LA PAGINA OCHO)

El pacto de Videla

(CONTINUA DE LA PAGINA CUATRO)

a) Eje Buenos Aires - San Pablo: esta área del litoral atlántico que comprende el litoral argentino, el Uruguay y el sur de Brasil, en su conjunto representa el mercado más importante de toda Latinoamérica; contiene también la base industrial más grande y tiene a su disposición el potencial hidroeléctrico de la Cuenca del Plata. Las materias primas naturales del área son precisamente los productos agropecuarios, base para la agroindustria y la producción de alimentos para el mercado mundial.

b) Área Capricornio: así llamada por estar ubicada justamente sobre el Trópico de Capricornio; comprende el noroeste argentino, toda Bolivia, la mitad occidental del Paraguay y el norte de Chile; como mercado consumidor es muy inferior al eje Buenos Aires - San Pablo, pero sus recursos naturales la hacen un área muy importante para la minería y la agroindustria, ambas destinadas también al mercado mundial.

El plan oligárquico - monopolístico prevé la salida marítima de la producción de esta zona por el puerto chileno de Antofagasta; a esos efectos se han suscripto una serie de acuerdos entre Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil tendientes a construir las carreteras, puentes y ferrocarriles necesarios para el transporte desde y hacia el puerto de Antofagasta. El nudo de las comunicaciones hacia el puerto sería la provincia argentina de Salta, que ya tiene ferrocarril hasta ese puerto. Con ese proyecto se cumplirá el sueño brasileño de salir directamente desde Sao Paulo hacia el Pacífico prácticamente en línea recta, ya que tanto esta ciudad como Antofagasta están situadas casi sobre el trópico de Capricornio. La tímida precaución geopolítica de la oligarquía argentina es que dicha salida de Brasil al Pacífico no se dará directamente a través de Bolivia o Perú sino transitando territorio argentino.

Vale la pena recordar que también el puerto de Arica podría ser la vía hacia el mar de toda el área "Capricornio", en cuyo caso la oligarquía argentina perdería el control del tránsito. Tanto el puerto de Antofagasta como el de Arica quedaron en territorio chileno luego de la guerra del Pacífico, en la que tres pueblos hermanos derramaron su sangre para que la oligarquía chilena aliada a los ingleses se adueñara del territorio.

En el área "Capricornio" hay importantes yacimientos de uranio, particularmente en Bolivia en la zona limítrofe con Chile y Argentina.

La producción industrial del eje Buenos Aires - San Pablo estaría destinada a toda América Latina, pero muy especialmente a Sudamérica. De aquí se deriva la necesidad de reformular la ALALC que manifestaron Videla y Figueiredo cuando éste visitó Buenos Aires. Por otra parte resulta evidente que el Pacto Andino, con sus acuerdos proteccionistas, constituye un obstáculo para esta estrategia de reestructuración regional basada en el eje industrial del litoral atlántico sur; dicho en otras palabras, los acuerdos Videla-Figueiredo definen al Pacto Andino como su enemigo económico dentro de la región.

Una hipótesis de reestructuración económica regional no puede desarrollarse sin una hipótesis política congruente con ella y una estrategia militar que otorgue poder al planteo político. Desde este punto de vista es lógico que la doctrina de la "Seguridad Nacional" tienda a transformarse en doctrina de "Seguridad Regional". Este planteo se fundamenta en la situación revolucionaria que se vive en Centroamérica; frente a ello el general Videla dijo: "Dada la gran interrelación que existe en el mundo de hoy, existe el peligro de que el fenómeno se extienda como una mancha de aceite y lo que hoy es la situación que sufre un país, mañana la vivan tres... Eso nos preocupa y esta preocupación no estuvo ajena a nuestra reflexión en el caso de Bolivia. Sería tremendo que la América que ha sido siempre una región perfectamente determinada, occidental, cristiana, etc. tuviera por vía de este tipo de cosas una cuña que la dividiera en América del Norte y América del Sur, mediante una cuña que sea América Central. Deseamos que siga como hasta ahora, una América del Norte y una América del Sur unidas por ese puente que es una América Central que comulga los objetivos de Occidente.

Más aún, los militares argentinos se imaginan la posibilidad de que la revolución, como un producto ajeno a la sociedad misma, pueda expandirse geopolíticamente a lo largo de la Cordillera de los Andes si lograra triunfar en toda Centroamérica. El canciller Pastor dijo que si la "ultraizquierda triunfara en América Central, no habrá quien los consiga parar y ellos pasarán a perturbar a México al Norte y a los países del Grupo Andino al Sur". Por ello conciben una nueva hipótesis de guerra convencional capaz de llevarlos a combatir fuera de las fronteras argentinas, "no para redimir pueblos sino para liberar nacionalidades", según el discurso del teniente coronel jefe del Regimiento 3 de Infantería Mecanizada "General Belgrano" del Ejército argentino". Sumultáneamente la seguridad regional debe mantener los principios de fronteras ideológicas internas originarios de la seguridad nacional, solo que

extendidos a nivel regional, sin prestar mayor importancia de soberanía de otros Estados. Al fin y al cabo, si se las economías y los mercados de toda Sudamérica no defienda dichas conquistas con cualquier estrategia de la "guerra sucia" contra los movimientos populares

Resulta casi innecesario decir que la democracia universal y la plena vigencia de los derechos humanos-públicas, es el enemigo político de esta estrategia regional.